

Nuevo telescopio espacial se abocará a una sola tarea:

Buscarán planetas capaces de alojar vida en los dos soles más próximos a la Tierra

El objetivo inicial es obtener las primeras imágenes de Próxima b, que acaba de ser descubierto y podría tener océanos. Pero también está la posibilidad de que haya más mundos aún no descubiertos.

RICHARD GARCÍA

No han pasado ni dos meses desde el descubrimiento del planeta extrasolar Próxima b, que sería el más cercano a la Tierra, y ya un grupo de instituciones astronómicas planea lanzar un telescopio espacial para estudiarlo con más detalle y, eventualmente, detectar otro semejante en sus inmediaciones.

Se trata del Project Blue (proyecto azul), que busca captar imágenes exclusivamente del entorno de Alfa y Próxima Centauri, las dos estrellas más cercanas al Sol, y que están situadas a una distancia de 4,2 años luz. Justamente en torno a la segunda se descubrió Próxima Centauri, y por eso el objetivo inicial del proyec-



ESQ/M. ROBINHEISER

El telescopio espacial de Blue Project dará una primera mirada en detalle a Próxima b, un mundo que podría ser nuestro primer destino fuera del sistema solar. Eso, siempre que se avance en la tecnología de acortar los viajes interestelares.

to sería obtener la primera imagen fotográfica directa de este prometededor mundo, que algunos investigadores estiman que podría contener un océano y, eventualmente, vida.

La iniciativa, que tendrá un costo de entre 10 millones y 50 millones de dólares, es impulsada por un consorcio que incluye al prestigioso instituto Seti, de búsqueda extraterrestre; al recientemente creado BoldlyGo ins-

titute y a la Universidad de Massachusetts Lowell. Se financiará mediante patrocinadores, recursos de las tres instituciones y fondos directos de la comunidad a través de internet, destacó ayer Jon Morse, director general del Instituto BoldlyGo.

Si todo sale bien, el instrumento sería llevado a una órbita baja de la Tierra en el año 2019 y 2022.

“Tanto a la estrella como al planeta

los veríamos como dos puntos de luz”, explica el astrónomo de la U. de Chile, Patricio Rojo. “La gracia es que con esa información ya se podrían obtener espectros de luz, y mediante el análisis de los colores podríamos determinar la composición atmosférica y otras características de interés”.

La espectrografía, descubierta a principios del siglo pasado, fue una

revolución para la astronomía, ya que, por ejemplo, antes se pensaba que el Sol era como una gran fogata de carbón y otros minerales. La espectrografía demostró que el brillo solar era producto de la combustión de una gran bola de gas.

Rojo reconoce que con los telescopios existentes, este trabajo de observar a Próxima b ya se puede hacer, pero para obtener datos con precisión se requiere de mucho tiempo de observación, lo que no es posible dada la cantidad de proyectos simultáneos que hacen astronomía. “Un seguimiento prolongado por semanas y meses permitirá acumular la luz captada”.

La iniciativa Project Blue toma su nombre de la fotografía captada de la Tierra por la nave Voyager, en febrero de 1990, a una distancia de 600 millones de kilómetros. El astrónomo Carl Sagan, creador de la serie Cosmos y uno de los responsables de la misión, reflexionó al verla: “Ese pálido punto azul que está aquí es nuestro hogar, eso somos nosotros, en él están todos los que amamos, todos los que conoces, de quién has oído hablar, y todos los seres humanos, quienes fuesen, que han vivido sus vidas”.